BEHOBIA-SAN SEBASTIAN

11/11/2012

Esta vez si llovió a gusto de todos

La mayoría de los corredores agradeció que no hiciese ni el calor ni el bochorno de 2011

La 48 edición de la Behobia transcurrió bajo unos chaparrones intermitentes pero sin grandes incidentes

:: JON AGIRRE

SAN SEBASTIÁN. «Mejor que en 2011». «Ha sido una edición para disfrutar». «Este tiempo es una gozada». Se suele decir que 'nunca llueve a gusto de todos', pero por lo que se pudo ver ayer en la meta del Boulevard la mayoría de los que terminaron la Behobia agradeció la meteorología: cielos nublado, poco viento y sobre todo, «radicalmente distinto al del año pasado». Por lo general requiere su esfuerzo correr los 20 kilómetros que tiene la Behobia como para tener que hacerlo bajo altas temperaturas o fuertes vientos. Una meteorología así sólo da para sustos, como el que tuvo Jose Miguel. «Qué calor el que hizo... Me desmaye y la DYA tuvo que atenderme». Con suerte, ayer no hubo incidencias reseñables. Aunque con tanta lluvia puede que alguno esté algo acatarrado.

Desde Salamanca por el ambiente espectacular

A la carrera y sin querer detenerse mucho. Así terminó la Behobia José Luis, que se acercó de Salamanca. «Apunta, apunta rápido. Dorsal 2496», comentaba con una sonrisa de satisfacción. Satisfacción por terminar su cuarta participación con un tiempo que ni el mismo esperaba. «Normalmente suelo acabar en el tiempo que me marco, pero este año... no se que ha pasado». Cuando cruzó la línea de meta su crono marcó 1:14, «algo mejor de lo esperado». Preguntado por si se debía a una mejor preparación o a la experiencia, negó con la cabeza y respondió tajante. «Ha sido por el tiempo. El maldito calor del año pasado me ahogó». Así se entiende que a pesar de las prisas iniciales responde de forma pausada a las preguntas y espera con paciencia a que el fotógrafo saque las fotos oportunas. «Puede ser que sea más difícil calentar antes de la carrera y entrar en calor, pero se agradece que haga algo de fresco y esté nublado para correr. Pero sin pasarse, que tanta lluvia... Me ha pillado un chaparrón y no quiero enfriarme. Ahora a abrigarme rápido para no enfriarme».

Piques entre los habituales por superarse

«He venido por detrás, tratando de seguirla a ver si podía superara pero nada. ¡Cómo corre!». Aunque lo parezca, la competición no sólo existe entre los primeros. José Miguel vino desde Zamudio y finalmente no pudo superar a Aitziber Urkiola, de Eibar. Se tuvo que conformar con mejorar algo su marca y parar el crono en 1:27, a un minuto de Aitziber. Y es que la eibartarra se prepara a conciencia. «Trato de ir a más cada año. Estoy participando en algún que otro cross y estoy muy tentada en probar el duathlon», comentaba. Por eso, aunque ambos hayan coincidido en alguna que otra carrera y se conozcan, Aitziber quedo por delante. «Así pasa normalmente», comentaban con algo de guasa. Ambos venían con la referencia del año pasado, influida en gran parte por la meteorología. «Este año sí, hemos podido disfrutar. Con ese calor... aunque la lluvia incomoda y no deja disfrutar tanto de la carrera y del ambiente que se respira». La experiencia avalaba a ambos. Es la tercera vez que participo y se me ha hecho menos duro, en parte por el tiempo y en parte porque cada año la voy preparando más» señalaba la eibartarra. Le daba la razón el de Zamudio, que en su cuarta participación agradeció que estuviese nublado e hiciese fresco porque se desenvuelve mejor en esas condiciones. «Con el calor que hizo en 2011 la DYA tuvo que atenderme, incluso me desmayé».

Toda la Behobia bajo el agua, pero feliz por la experiencia

«No ha parada de llover desde que he salido. Todo bajo agua». Sin separarse de su bebida isotónica, Joseba Plazas respondió amablemente a las preguntas y siguió las indicaciones del fotógrafo sin rechistar. «Así, así. Haz como que bebes». Las primeras palabras fueron para la organización «por el enorme trabajo que hacen». «Organizar una

Satisfacción. Aitziber y Jose Miguel «con buenas sensaciones» nada más finalizar la carrera. :: USOZ

Alegría. Jose Luis, feliz por mejorar su marca. :: USOZ

Catalunya. Lluis vino desde Barcelona. :: USOZ

EN BREVE

La Cruz Roja atendió a 33 personas, un 76% menos que el año pasado

NO HUBO PROBLEMAS

Cruz Roja atendió a un total de 33 personas durante la celebración de la carrera. El número de asistencias fue un 76% menor que en el 2011, en el que se atendió a 142 personas. La lluvia y las frescas temperaturas ayudaron este año a los corredores a llegar a meta en mejor estado físico que el año pasado. Las personas atendidas por los sanitarios de Cruz Roja presentaban sobre todo lesiones musculares y alguna hipoglucemia o bajada de azucar. Este año Cruz Roja ha ampliado el dispositivo para la cobertura de esta carrera, en el que han participado recursos de Gipuzkoa, Álava, Bizkaia, Navarra, Burgos, La Rioja y Zaragoza. Además contó con 32 ambulancias, 28 de soporte vital básico y 4 medicalizadas.

Los aficionados se agolparon en el Puerto de Pasaia

AMBIENTE

Como todos los años, los aficionados se agolparon en varios puntos del Puerto de Pasaia para animar a los corredores, especialmente en la curva de acceso desde Lezo. El día de la Behobia es el único en el que el Puerto está abierto, por lo que hay muchos que se acercan hasta allí para animar a los corredores. El ambiente, como todos los años, volvió a ser excepcional en este punto.

Julien Casoli ganó la prueba con un tiempo de 40:47

DISCAPACITADOS

Julien Casoli fue el vencedor de la prueba de discapacitados de la Behobia, con un tiempo de 50.47. En la clasificación le siguieron Philippe Le Gouic (56.02), Alberto Batista (1.03.14), Pierre Miura (1.14.04), Cyril Maire (1.15.25), Fernando Mendosa (1.20.54), Helder Fernandes (1.30.54) y Mikel Goikoetxea (1.42.06). El viento y la lluvia también les complicaron la carrera.

Alegría. Jose Luis, feliz por mejorar su marca. :: USOZ

Catalunya. Lluis vino desde Barcelona. :: USOZ

carrera para tantas personas es más que cerrar un par de calles. Se merecen un 10. Chapeau». Feliz por mejorar su tiempo –en línea de meta marcó 1:29–, destacó que la Behobia es una de las carreras «más especiales» gracias a la gente. También agradeció el tiempo. «Se agradece que haga algo más de frió». Preguntado si mojarse se molestaba, Joseba señalaba sin perder el sentido del humor que «una vez que entras en calor no te enteras, la lluvia te da igual». «Yo soy de los que prefieren fresco para correr, el calor te deja la boca seca y el final se atraganta. Te obliga a pararte en muchos de los puestos y eso te corta el ritmo».

Hay quien no sabe que tiempo ha hecho...

«¡Sácanos, sácanos! Que no ha sido fácil...» Las donostiarras Ainhoa, dorsal 10665, y Olga, dorsal 11883, terminaron satisfechas, con buenas sensaciones pero sin saber la marca. «Le he dado al botón, pero no sé... Algo ha salido mal», se lamentaba Olga. Ainhoa le quitaba importancia, ya que venía sin ningún tipo de referencia. «Es mi primera participación, venía a terminar sin sufrir demasiado». Ambas agradecieron que no hiciese tanto calor como en 2011, salvo por la lluvia. «Breve, por favor, que hace bastante frío», pedían. Y es que los chaparrones, aunque intermitentes, apremiaban a los participantes. Aún así, ambas posaron sonrientes para la cámara, satisfechas después de todo el esfuerzo de preparación para la carrera. «Compaginar el trabajo, la preparación... y además tenemos niños en casa eh!». Ni servidor ni el fotógrafo se atrevió a quitarles ni un ápice de mérito.

... y quien mejora el crono en seis minutos y no se da cuenta

Hubo quien mejoró su registro y hubo quien no, pero pocos se llevaron tal sorpresa como Lluis. «Fíjate que bien he ido que venía con la esperanza de hacer cerca de 1:40 y al final he parado el crono en 1:34». Así de exultante se mostraba al finalizar su segunda participación. «Es un placer venir desde Barcelona, es una carrera muy especial porque el frío me va mucho más». Por eso, Lluis fue uno de los que sufrió horrores en 2011 con «un bochorno asqueroso». Lo que quiso destacar es el equilibrio que consigue la organización entre «quienes vienen a competir y quien viene a disfrutar. Felicitaciones por el trabajo».

Cinco horas al volante para correr la Behobia

Algo cansado por el esfuerzo, pero con una sonrisa en la boca, Aitor comenta que esta vez no ha andado tan fino como en anteriores ocasiones. «Venía con la idea de terminar como otras veces, cerca de 1:40. Pero no ha podido ser». Su crono, a falta de confirmación oficial, señalaba 1:43 en su tercera experiencia en la Behobia. «No me preocupa en exceso, pero me da algo de rabia». Más alegre se mostraba Ricard, quien en su primera participación se alegraba de las sensaciones. «El recorrido tiene lo suyo. La fama precede a la Behobia, pero el cuerpo ha respondido». Más aún después de cinco horas al volante. «Vengo desde Villafranca». También se congratuló por el tiempo y agradeció a la gente que se acerca a animar «porque han ayudado de forma considerable».

Operarios colocan el arco de meta tras el incidente. :: JOSÉ MARI LÓPEZ

El fuerte viento derribó el arco de meta instalado en el Boulevard donostiarra

INCIDENCIA

Dos personas tuvieron que ser desalojadas en camilla por la Cruz Roja después de que el fuerte viento derribase el arco de llegada de la Behobia-San Sebastián. Los voluntarios de la prueba lograron levantar el arco y volver a ponerlo en pie. Después del incidente, la organización de la carrera decidió desmontar la zona lateral para que el viento no volviese a tirar el arco y evitar así nuevos posibles problemas. Los corredores pudieron entrar a meta sin mayores problemas.

Stop Desahucios repartió cerca de cien dorsales blancos

VISUALIZAR EL PROBLEMA

El colectivo Stop Desahucios Gipuzkoa repartió un total de cien dorsales con el lema 'Kaleratzeak Stop Desahucios' entre los corredores de dorsal blanco con el objetivo de que quienes luzcan estos dorsales corran «formando una masa crítica durante, al menos, los dos primeros kilómetros» de la prueba con el objetivo de «visibilizar el respaldo social a este problema.

Cuarenta personas corrieron con una camiseta inteligente

CARDIOLOGÍA

Cuarenta corredores salieron ayer con una camiseta inteligente que permite monitorizar el comportamiento del corazón durante los veinte kilómetros. Se trata de una prueba de cardiología que va a permitir a los especialistas estudiar cómo se comporta el corazón a lo largo de un esfuerzo imporante. De este estudio seguro que podrán sacar interesantes conclusiones.